



Una exposición analiza el compromiso político del director de cine, artífice de los regresos de Tarradellas y Buñuel

# Pere Portabella, el otro hombre del 'Ja soc aquí'

JOSÉ ÁNGEL MONTAÑÉS, **Barcelona**  
 Todo el mundo recuerda la frase que pronunció el presidente de la Generalitat Josep Tarradellas en 1977, tras su regreso del exilio: "Ciudadans de Catalunya: ja soc aquí". Pero pocos que el encargado de organizar su regreso desde el aeropuerto hasta el balcón de la plaza Sant Jaume fue el cineasta y activista Pere Portabella (Figueras, 1927). Él fue quien planificó y creó el marco escénico donde Tarradellas pronunció su mítica frase e iluminó la plaza como su fuese un decorado. Por eso aparece a la derecha del presidente en el balcón durante su discurso. Portabella también fue el responsable del regreso de otro peso pesado de la cultura como fue Luis Buñuel. En plena dictadura Portabella produjo una película que también marcó historia como fue *Viridiana*. El filme, que ganó en 1961 la Palma de Oro de Cannes se convirtió en un escándalo: fue prohibida y el director general de cine que la había autorizado destituido, pero al director y a su productor le dieron fama internacional.

La exposición *Pere Portabella. Cine, arte y política*, inaugurada ayer en Can Framis de Barcelona (hasta el 23 de junio) analiza estos y otros aspectos de este agitador cultural incansable e inclasificable, productor de cine y director,

con una veintena de títulos como *Vampiro, cuadecuc* (1970), *El puente de Varsovia* (1989) y *El silencio antes de Bach* (2007); su amistad con artistas que le donaron obras o su relación con Joan Miró, con el colaboró filmando la creación de varias piezas visuales. También repasa su papel como activista político que participó en movilizaciones como *La Capuxinada* en 1966, el encierro en la abadía de Montserrat de 1970 o moderador de la Assamblea de Catalunya. Pese a eso, Portabella, serio, declara: "jamás he militado en ningún partido político, pero todo el mundo sabe dónde estoy".

"El acto del regreso de Tarradellas fue una decisión política", explica delante del guion que creó para esta jornada que se expone como primera pieza en esta retrospectiva que le ha dedicado el mecenas Antoni Vila Casas. "El mejor actor para protagonizarlo era él, por eso opté que fuera en coche descubierto hasta María Cristina, ya que la mayor seguridad era la gente que lo iba a recibir", explica Portabella mientras puede leerse en el último de los folios escritos a mano: "Surtida al balcón, 19 h". "En una de las reuniones entre el vicepresidente del gobierno y Tarradellas", prosigue Portabella, "se trató del tema de quién le acompañaría en el coche: Martín Villa o



Pere Portabella delante de la pantalla en la que se puede ver una escena de *Viridiana*. / MASSIMILIANO MINOCRI

## 'Viridiana' entre capotes

**En una de las salas se proyecta la hilarante escena del banquete de *Viridiana*, la película que produjo junto con el mexicano Gustavo Alatriste que supuso el retorno a España de Luis Buñuel. "Pactamos que se pasaría el último día de Cannes, porque sabíamos que sería una bomba. El negativo de la película pasó la frontera entre los capotes del torero y apoderado Domingo Dominguín, hermano de Luis Miguel. Nos sorprendió ganar la Palma de Oro, pero cuando el *L'Observatore Romano* la acusó de blasfema fue prohibida". La película, que costó 24.040 euros, no se estrenó en España hasta 1977.**

Abril Martorell. Yo le dije que nadie. Tarradellas llamó a Madrid y dijo: "si me ha de acompañar alguien, no vuelvo". Portabella, que este domingo cumplió 91 años en plena efervescencia y lucidez mental y física, relata esos recuerdos, a la vez que, seguro, calla muchos más. "Montamos un enorme escenario en la que no faltaba una luz blanca para que el protagonista destacado fuera el presidente que regresaba del exilio", remacha.

Como director de cine la exposición muestra algunos de los carteles de sus películas "que se caracterizan por la ruptura de códigos y constante búsqueda de nuevas formas de expresión", según explicó Josep Ramoneda, autor de los textos del catálogo. Portabella, delante de unas imágenes de *El puente de Varsovia*, explica como las escenas de los escualos muertos transportados por dos toros mecánicos en Mercabarna acaban convertidos en cantantes de la ópera *Tristan e Isolda*.

Se exponen también una decena de obras personales de Portabella. "Todas son regalos o intercambios de sus autores". Entre ellos: Eduardo Chillida, Pablo Picasso, Joan Ponç, el Equipo Crónica, Antonio Saura, Antoni Tàpies. Delante de una de Manolo Millares de 1956 explica: "su valor es que eso de ahí son mis pantalones", explica señalando una tela que Millares usó para dar materialidad.

La muestra, que ocupa todo Can Framis, se cierra con dos intervenciones realizadas por Joan Miró y filmadas por Portabella, como la *performance* realizada en la fachada del Colegio de Arquitectos de Barcelona en 1969. "El mismo día que se pintó se eliminó, pese a las críticas. Pero tenía que ser así". La otra obra desaparecida es el enorme tapiz, de 11 por 6 metros, que desapareció el 11S tras el derrumbe de las torres gemelas tras el atentado, ya que estaba situado en el hall de uno de los dos edificios.